

El Sr. Gardanne no se ha contentado con publicar su Teoría por medio de los Diarios, en forma, y estilo epistolar, y con desmenuar sus ideas en una memoria impresa, de la qual el Ministro ha remitido varios exemplares á este Departamento, si no que ha querido tambien darle la aplicacion á otras Curas, y modos de tratar las Enfermedades de los que navegan, suponiendo no haverse puesto hasta aqui todo el cuidado, que se requería en el reconocimiento del verdadero caracter de las Colicas que experimentan, y finalmente parece que de todos modos ha querido persuadirnos haver sido el primero, que ha sabido conocer en la mayor parte de los casos que estas Colicas metalicas son efectos producidos por las pinturas, haciendo notar al mismo tiempo, que no pueden esperarse curas radicales, amenos que se use del metodo violentisimo puesto en practica, en la suposicion que a su modo de pensar es este el remedio mas acertado para las susodichas enfermedades; pero yo no tan solamente no lo apruebo como sistematico, si no que sostengo ser sumamente arriesgado en la practica de la Medicina.

Es bien sabido, que de resultas de una Campaña larga, y particularmente en los Climats calidos, tanto los Oficiales, como la demas gente de las Embarcaciones suelen ser acometidos con frecuencia de unas Colicas, que en unos degeneran en Calenturas intermitentes, en Disenterias &c. y en otros se nota, que conservan su primitivo caracter, y resisten á los remedios, que los mismos sintomas demuestran ser los mas acertados. La experiencia me ha proporcionado el conocimiento que solicitava, y he llegado á comprehender, que en esta ultima enfermedad non-brada generalmente Colica biliosa, los organos de la digestion se hallan sumamente debilitados, y puede con muy justo motivo recelarse una inflamacion en el estomago, è intestinos, que tal vez terminará en Gangrena: la misma practica me ha demostrado tambien con evidencia, que la causa de la tenacidad, y duracion de dichas colicas con-

consiste en el vicio escorbútico de los humores; de aqui he inferido, que si en la prudente administracion de los remedios hay alguno á quien se deva dar la preferencia será la Quina suministrada en dosis crecidas; y finalmente, que nunca será bastantemente recomendado para los principios de esta enfermedad el uso del Emerico (*) con preferencia á los demas purgantes violentos, y al metodo de Cura demasiado activa propuesta por el Señor Gardanne: metodo no obstante que se sabe ser el mas seguro para curar la Colica de pintores, ò metalica sin que por lo regular puedan ser funestas sus resultas.

Entre varios exemplares, que podia citar, no me acordaré jamas sin estremarme del que le aconteció á una Señora de alto nacimiento, digna de la estimacion general, por las bellas prendas de que estaba adornada, y no acrehedora á una suerte tan fatal, como la que sufrió. Enfermó de una colica
mas

(*) Si este Sabio facultativo hubiese tenido noticia de los Emericos descubiertos por el Medico de Camara de S. M. Católica D. Josef Masdevail, no dudamos se aseguraria tanto mas en su d'États, de ser los Emericos, y la Quina los remedios mas poderosos para las colicas metalicas; quanto podria afirmar que por medio de su composicion quedan mucho mas eficaces, obrando con suavidad, y sin la mayor violencia. En efecto su Mixtura antimonial, solo produce unos ligeros vomitos nada violentos á las primeras cucharadas, siendo quasi insensible el modo de obrar en las restantes. Su Opíata elaborada devidamente con las Sales ammoniacas, y de donzel unidas con el Tartaro emtico, todo bien levigado por un quarto de hora con una onza de Quina, produce un anticeptico de tal valia que desde Hipocrates aca no se ha conocido otro semejante: haciendo insensible su modo de obrar respecto de que no ataca, antes si calma, y tranquiliza de un modo maravilloso la fuerza de la irritacion.